

# EL PETROLEO EN EL MUNDO ACTUAL

Juan PATTILLO Barrientos  
Capitán de Corbeta

## INTRODUCCION

**E**s nuestra intención hacer un breve análisis del posible sector del mundo donde se dará comienzo a las acciones militares de una conflagración mundial. Para ello es necesario remontarnos al pasado y analizar el tema desde varios puntos de vista, que en un comienzo podrán ser disímiles, pero que, a medida que los entrelacemos, irán dando forma al mosaico que nos mostrará la actual situación mundial y la incidencia del petróleo en el posible inicio de las acciones bélicas que serán, verdaderamente, las de la III Guerra Mundial.

## EL PROBLEMA DE LA ENERGIA A TRAVES DEL TIEMPO

Al analizar el desarrollo y decadencia de las grandes potencias mundiales a través del tiempo, podemos concluir que siempre han tenido este status aquellas que poseían la mayor cantidad de materia prima energética; es así cómo, en un comienzo, las grandes potencias del pasado fueron aquellas que dominaron las técnicas del

aprovechamiento de la fuerza humana: entre otros, egipcios, griegos, romanos; luego, con la aparición de la vela, fueron capaces de dominar aquellos que supieron aprovechar en mejor forma este nuevo elemento que reemplazó al remo, y comenzó la era de los descubrimientos y conquistas, dando la categoría de potencias a España, Portugal e Inglaterra. A partir de la revolución industrial (invento de la máquina a vapor), se ve la decadencia de estas potencias y el surgimiento de aquellos que tenían en su poder la mayor concentración energética de la época: el carbón, permitiendo que Inglaterra mantenga su primacía y surjan Francia y Alemania como grandes del mundo, hasta que aparece un nuevo elemento energético más limpio y barato: el petróleo, que hace emerger como potencias a los países que tienen las mayores reservas del producto: Rusia y Estados Unidos.

En este primer análisis tenemos, entonces, que las potencias dominantes del mundo en cierto momento lo son gracias a la energía que poseen.

## EL PROBLEMA DE LA ENERGIA EN LA ACTUALIDAD

Al finalizar la II Guerra Mundial, la población del mundo era alrededor de 2.400 millones de habitantes; en 1978 esa población había subido al doble: 4.500 millones de seres humanos aproximadamente (1). Este aumento de población significó una mayor necesidad de contar con bienes y servicios, los cuales, para su producción, necesitan obligadamente de la energía. Así, estas necesidades (vivienda, alimentación, salud, etc.), han ido aumentando en proporciones desmedidas, desde 1945 en un 4% anual (de la forma de interés compuesto). (2)

Este crecimiento desmedido requiere de gran cantidad de energía, por lo que sólo las grandes superpotencias, EE.UU. y Rusia, logran autoabastecerse, situación que está variando substancialmente al tener EE.UU. que importar, en el año 1979, el 45% de sus necesidades, después de haber sido exportador hasta la década del 60 (3). Por su parte la U.R.S.S., aunque el año 1979 cubrió sus necesidades, se estima que necesariamente requerirá de petróleo extranjero en cantidades cada vez mayores.

De este segundo análisis tenemos que las actuales superpotencias están viviendo un período de gran dependencia energética, ya que no podrán autoabastecerse, y si no aseguran su abastecimiento comenzarán a declinar en su potencialidad, al disminuir su crecimiento aún más (actualmente estancado en un 2% anual). (4)

## EL PROBLEMA DE LA DESCOLO- NIZACION EN EL SIGLO XX

El mundo que nos ha tocado conocer proviene, en general, de la cultura greco-romana; con esto se quiere decir que las raíces de los diferentes países occidentales son similares. A través del tiempo, estos países se transformaron en grandes descubridores y colonizadores (Inglaterra, Francia, Holanda, España, Portugal, Alemania), y fueron los gestores y rectores del desenvolvimiento cultural y político del mundo, es decir, Europa tenía primacía. Es así cómo podemos ver que los centros de poder se trasladan del Mediterráneo al Atlántico, como consecuencia de las nuevas necesidades que tenía Europa con sus colonias.

Avanzando en el tiempo llegamos a la segunda mitad de este siglo y nos encontramos con que todas estas colonias, presionadas por el medio, comenzaron a obtener su independencia, dando así nacimiento a muchos diminutos Estados; pero lo más revelador para Occidente fue que la gran mayoría de estos países nuevos lo atacó en forma coordinada en los diferentes organismos internacionales.

Examinando el problema nos damos cuenta de que, más que un anti-colonialismo, lo que en realidad sucede es que 2/3 de la población mundial es de raíces diferentes a las nuestras, y repentinamente tienen derecho a voz y voto en los organismos internacionales. Antes, si cualquier país deseaba negociar con alguna posesión europea

---

(1), (2), (3) "Población, Capital y Crecimiento"; Simón Kuznets, Ed. Las Paralelas, B. Aires, 1977.

(4) Confer. periodista Sr. José M. Navasal.

en el Pacífico, en Asia o en Africa, debía dirigirse a Europa, donde se negociaba con personas que pensaban y tenían costumbres similares a las nuestras; ahora, hay que dirigirse a esos nuevos países y tratar de entender sus costumbres y formas de pensar, que generalmente difieren diametralmente de las nuestras. Muchas negociaciones han fallado y muchos proyectos, que para nosotros son extraños, han sido aprobados gracias al poder que representa dicha vastedad diferente.

Del análisis podemos concluir que, después de varios siglos, recién Occidente se está dando cuenta de que la mayoría de la población del mundo es de raíces diferentes a las nuestras, tanto en su nacimiento como en cultura, religión, etc., y, lo más importante, es que son grandes masas que exigen ser consideradas.

Hemos analizado, a través de tres tópicos diferentes, la importancia de la energía en la vida y crecimiento de las potencias, la forma en que esta energía ha influido en su ciclo de vida y, finalmente, el choque cultural que ha significado descolonizar el mundo en forma excesiva, al ir decayendo las potencias colonizadoras.

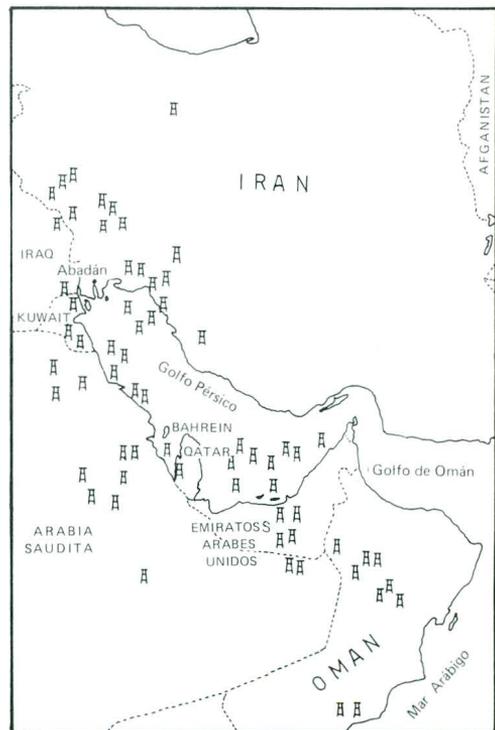
Ahora veremos el problema de las superpotencias ante la energía en la actualidad.

## LAS ZONAS ENERGETICAS

Si miramos el mapa y buscamos los lugares geográficos en que existe petróleo en el presente, nos encontramos con que la zona del mundo donde éste más abunda y es de fácil extrac-

ción, es en el sector del golfo Pérsico (Arabia Saudita, Kuwait, Irak, Irán, emiratos árabes); en esta zona se produce el 47% del petróleo que se consume en el mundo, teniendo el 60% de las reservas mundiales conocidas (1). Por estos motivos, esta zona ha pasado a ser de una importancia de primer orden para las dos superpotencias que inician su lucha por la energía, cada vez con mayor rigor.

Es así cómo ambas, EE.UU. y Rusia, han adoptado diferentes medidas para lograr influencias en dicha zona. Analizaremos las acciones de cada una y cómo vemos el futuro enfrentamiento por la energía.



ZONA DEL GOLFO PERSICO

(1) *Enciclopedia Larousse*, tomo 15, pág. 377 - 378.

## EL PROBLEMA NORTEAMERICANO

El sector analizado está integrado por países débiles y fáciles de convulsionar, sobre todo por su marcado fanatismo religioso; los Estados Unidos trata de influir en sus vidas, llevándoles su modo de vivir, que según ellos es el único bueno y moralmente correcto. Se produjo un choque cultural enorme, en parte debido a la brusquedad con que quiso implantarse, pero también, y fundamentalmente, debido al desconocimiento y a la negación típica del norteamericano a aceptar otras formas de pensamiento y de vida; es así cómo Irán deja de pertenecer al área de influencia norteamericana, y los otros Estados circundantes del golfo Pérsico se ven en la necesidad de frenar este brusco avance de tecnología. Estados Unidos necesita y requiere del petróleo de esa zona, para poder mantener su crecimiento y así satisfacer las necesidades de su población, que aumenta día a día. Hará todo lo que esté a su alcance para lograr este abastecimiento en forma pacífica. Ahora supongamos, por un momento, que los Estados árabes le nieguen esa posibilidad, ¿qué harán entonces?

Vemos cómo en la actualidad la flota americana se estaciona en el mar Índico y tropas de infantería de marina desembarcan en el emirato de Omán. Estados Unidos ha iniciado un despliegue de fuerzas para asegurar su energía.

## EL PROBLEMA SOVIETICO

Por su parte, la Unión Soviética, enfrentada al mismo problema energético, el que se verá agravado en el futuro, requiere del petróleo de la misma zona; como ideológicamente no ha

podido efectuar una penetración debido, en parte, a la influencia norteamericana, pero principalmente al fanatismo religioso de esos pueblos, ha actuado en forma diferente. En un principio nos pareció extraña e imperialista sin motivo, pero ahora se ve claramente la intención: formar una tenaza sobre la zona en la cual uno de los brazos está formado por la Europa Oriental y Rusia, con sus fronteras en la zona misma, y el otro, abierto por intermedio de Cuba, en Africa, que iniciándose en Angola cruza el continente africano hasta llegar a Yemen.

Creemos que en la actualidad se pueden notar más claramente las intenciones soviéticas en Africa y el porqué usó a Cuba.

Al igual que los Estados Unidos, Rusia ha comenzado un despliegue de fuerzas propias (anteriormente desplazó satélites), y al no contar con apoyo ideológico y político necesario en las zonas, y viendo la imperiosa necesidad de contar con esa zona energética, sencillamente se apodera de Afganistán, acercando más claramente sus fronteras al petróleo.

Hasta ahora, Rusia sólo ha empleado sus propias fuerzas para asegurar el control de los países integrantes de esta tenaza (Checoslovaquia, Hungría y Afganistán).

## EL FACTOR ARABE

Los países del golfo Pérsico, en particular, y los de la OPEP, en general, se han dado cuenta del tesoro que tienen en su subsuelo y lo están aprovechando para presionar al mundo industrializado en el apoyo a sus pretensiones y necesidades.

Esta zona del mundo, poblada

con gente de bajo nivel cultural y económico, que extrae de su tierra energía en forma de petróleo, durante muchos años lo regaló por la falta de necesidad que tenían esos gobiernos de dicha energía y por la falta de interés del resto del mundo en ella. Así llegamos al año 1973; en el mes de septiembre, el barril de crudo tenía un precio de US\$ 2.10; al sobrevenir la guerra de Yom Kippur, los árabes presionaron a Occidente para que no ayudara a Israel, ya que en caso contrario subirían el precio del petróleo, el que de hecho se elevó en noviembre de ese año a US\$ 15 y así hasta 1980, cuando su valor alcanza a US\$ 36 el barril (1). El precio del petróleo aumentó debido, principalmente, a que los consumidores aceptaron este aumento por diversos motivos; los países que exportaban energía encontraron entonces que la disminución de la producción presionaría a Occidente, a la vez que las reservas durarían más tiempo. Las entradas perdidas por esta disminución las compensaron con alzas de precio, lo que produjo en Occidente una recesión, estancando el crecimiento de los países industrializados en un 2% anual (2), salvo Alemania con un 3,5% anual (3), aún bajo para los índices normales de desarrollo.

Los Estados árabes, a través de

todas estas medidas restrictivas en la venta de petróleo, han obligado a las superpotencias, por otro lado, a adoptar las medidas analizadas anteriormente y que tendrán un desenlace inesperado, bueno o malo; solo el tiempo lo dirá.

## ANALISIS FINAL

Podemos, finalmente, concluir que la zona del golfo Pérsico es, en estos momentos, el foco hacia donde están apuntados los mayores esfuerzos de las dos superpotencias mundiales para poder solucionar el problema del abastecimiento energético, que, como vimos, permitirá que éstas logren mantener su posición rectora en el mundo o comiencen a decaer, dejando paso a otra potencia que surgirá una vez que éstas desaparezcan.

Lo explosivo de la situación está a la vista: poco recurso energético concentrado en un sector del globo, lo que significa la mantención del status de potencia para el que logre obtenerlo y la ruina para el que lo pierda.

Pero no sólo está en juego la mantención de la primacía como potencias rectoras del mundo, de EE.UU. o Rusia, sino que algo más grave aún: la supervivencia de la cultura occidental ante la expansión del comunismo materialista y ateo.



(1) *Qué Pasa* N° 470, Jul. 1979, pág. 37.

(2) *Almanaque Mundial* 1980, pág. 186.

(3) *Almanaque Mundial* 1980, pág. 256.